

ha renacido muy vivo el recuerdo de la emocionada convivencia de tantos siglos en una cultura y tradición comunes que en vosotros vive fecunda.

Honradísimo por vuestra invitación emprendo con especial satisfacción este viaje, que da ocasión a España para brindar de nuevo al mundo un ejemplo de colaboración internacional desinteresada y generosa. Y al saludar, en el momento de la partida, al Pueblo Filipino, lo hago con unas palabras que representan la más alta expresión del sentir de los españoles, palabras que tomó de las que el General Franco os dirigió con ocasión del viaje del Presidente Quirino por

tierras españolas: "Cerca de cuatro siglos vivieron nuestros Pueblos unidos en el mismo seno familiar, cuatro siglos de convivencia que no pueden ser borrados por la ausencia, pues, pese al apartamiento material que entonces representaba, la distancia geográfica no nos separaba; los Pueblos español y filipino conservaron los lazos indestructibles de la fe y de la familia. Por eso cuando alcanzada su independencia nacional, Filipinas inicia una vuelta sentimental hacia la Madre Patria, a menos de la mitad del camino encuentra nuestros brazos, anhelantes de estrecharla contra su pecho".

Llegada a Manila (23 de Febrero de 1953)

El día 23, como se tenía anunciado, llegó a Filipinas el Excmo. Señor Ministro de Asuntos Exteriores de España. Le acompañaba su distinguida esposa, el Director General de Relaciones Culturales Sr. García de Llera, el Capitán de Navío Sr. Nuñez y el Subdirector de Política Comercial y la Sra. de Muñoz Vargas. Desde una semana antes se encontraba en Manila el Director del Instituto de Cultura Hispánica, Sr. Sanchez Bella y señora y el Director General de Mercados Extranjeros Sr. Junco.

Los viajeros llegaron a bordo de un avión de la PAL haciendo su entrada en Manila a las once de la mañana. Los sucesos al Aeropuerto y gran parte del

edificio de éste se encontraban engalanados con banderas españolas y filipinas.

Desde dos horas antes de la llegada una gran muchedumbre esperaba al Ministro español. El recibimiento fué extremadamente cordial y afectuoso. Al pie de la escalera del avión fué recibido, en nombre del Presidente de la República de Filipinas, por el Secretario de Relaciones Exteriores, Sr. Elizalde. Acudieron también a recibirle el Embajador de España en Manila, el Jefe de la casa militar de la Presidencia de la República, Jefe de Protocolo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Nuncio de Su Santidad, Embajador de China, Ministro de Tailandia, Cónsul de



Al descender del avión, el Secretario Elizalde, es el primero en saludar al Señor Artajo, en presencia de los dos Embajadores.

España en Manila y Sra. de Martín Alonso, Personal de la Embajada de España, Jeraquías religiosas de ambos cleros secular y regular, presidentes de la Cámara Española de Comercio, de la Sociedad Española de Beneficencia, y del Hospital de Santiago con sus esposas, Subadministrador de la Compañía General de Tabacos de Filipinas y Sra. de Davies, la Colonia española. Representaciones hispanistas y gran cantidad de personas cuyos nombres sentimos no poder insertar en estas páginas pues haría ésta relación demasiado extensa.

El Secretario de Relaciones Exteriores y el Embajador de España hicieron las correspondientes presentaciones de las personas congregadas en el Aeropuerto.

El Ministro con sus acompañantes se trasladaron a la parte exterior para tomar los automóviles, pasando en medio de las filas de niños y niñas de numerosos Colegios que le aplaudieron con entusiasmo mientras que agitaban sus banderas españolas y filipinas.

El Ministro de Asuntos Exteriores con el Secretario de Relaciones Exteriores de esta República y toda



El Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores D. Martín Artajo se dispone a subir en el automóvil que les conducirá a su residencia.

Al descender el Ministro del avión la muchedumbre prorumpió en gritos de "Viva Filipinas" y "Viva España". Una banda del Ejército de Filipinas entonó los acordes de "Mabuhay", como es costumbre en estas ceremonias. Preciosos ramos de flores fueron entregados a la Sra. de Martín Artajo y a ambos les fueron colocados collares de flores. Las emisoras de Radio pusieron sus micrófonos a disposición del Ministro de Asuntos Exteriores de España éste dirigió frases de saludo al Pueblo filipino.

la Comitiva se trasladaron al Hotel Manila alojándose el Ministro y su esposa en la Suite Presidencial.

Por la noche el Excmo. Sr. Embajador de España ofreció en su Residencia de la Calle de Leveriza, una Cena en honor del Ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Martín Artajo, de su esposa y de todas las personalidades que acompañan al Ministro en su viaje a Filipinas. Asistieron también todos los Miembros de la Misión Diplomático-Consular Española acreditada en Filipinas.

La Jornada del día 24

El Ministro de Asuntos Exteriores de España dedicó la jornada del 24 a visitar a las Altas Autoridades de la nación y a efectuar las tradicionales Ofrendas florales ante los Monumentos Nacionales del Pueblo filipino.

Por la mañana el Sr. Ministro, acompañado del Embajador de España en Filipinas, del Embajador

de Filipinas en España, del Director General de Relaciones Culturales del Capitán de Navío Sr. Nuñez, acudió a hacer la visita protocolaria al Secretario de Relaciones Exteriores Sr. Elizalde; después de la visita ambos Ministros celebraron una conferencia.

A continuación el Ministro español acompañado de la misma Comitiva y escoltado por el Servicio de